



INSTRUMENTO PARA LA EVALUACIÓN DE HABILIDADES SOCIALES

Lilian Cadoche, Flavia Frank, Hilda Henzenn
Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Litoral – ARGENTINA
lcadoche@fcv.unl.edu.ar
Nivel Medio y/o Universitario

Resumen

El aprendizaje cooperativo es un método o técnica de enseñanza y aprendizaje cuya meta es conseguir que todos los alumnos aprendan, sintiéndose comprometidos con el aprendizaje de sus compañeros. Para poder ponerlo en práctica es necesario que trabajen en grupos y que, dentro del aula, se valoren ciertas actitudes y se practiquen determinadas habilidades sociales. En la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Litoral, se está desarrollando una experiencia bajo las premisas del aprendizaje cooperativo, en alumnos de primer año de la carrera. Para valorar las habilidades sociales fue preciso definir primero qué tipo de competencias alienta la propuesta cooperativa para luego diseñar un instrumento que permitiera su ponderación. Se reconoció que las habilidades de comunicación, liderazgo, resolución de conflictos y confianza eran valores muy importantes para el buen funcionamiento de los equipos por lo que la atención se centró en estas competencias. Para su evaluación se confeccionaron grillas de control que dieran cuenta de la presencia o no de las mismas. Para una primera aproximación docentes y tutores (alumnos avanzados de la carrera) relevaron datos de actividades realizadas por los alumnos en el aula los dos primeros encuentros. Luego se contrastó esta información con la bibliografía consultada y los objetivos perseguidos.

Para validar las grillas se recurrió a observadores expertos y al contraste de evaluaciones (tres tutores observaron al mismo grupo y reportaron sus apreciaciones). Contamos así con instrumentos confiables que pueden utilizarse para realizar valoraciones que consideren al alumno como ser social en todas sus dimensiones.

Palabras claves: aprendizaje cooperativo – habilidades sociales – instrumento de evaluación - grilla - validación

Introducción

El aprendizaje cooperativo es un método o técnica de enseñanza y aprendizaje cuya meta es conseguir que todos los alumnos aprendan, sintiéndose comprometidos con el aprendizaje de sus compañeros. Para poder ponerlo en práctica es necesario que trabajen en grupos y que, dentro del aula, se valoren ciertas actitudes y se practiquen determinadas habilidades sociales. En la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Litoral, se está desarrollando una experiencia bajo las premisas del aprendizaje cooperativo, en alumnos de primer año de la carrera. Para valorar las habilidades sociales fue preciso definir primero qué tipo de competencias alienta la propuesta cooperativa para luego diseñar un instrumento que permitiera su ponderación. Se reconoció que las habilidades de comunicación, liderazgo, resolución de conflictos y confianza eran valores muy importantes para el buen funcionamiento de los equipos por lo que la atención se centró en estas competencias. Para su evaluación se confeccionaron grillas de control que dieran cuenta de la presencia o no de las mismas.

¿Qué habilidades sociales?



En esta investigación establecimos como hipótesis que la estructura de aprendizaje puede propender al logro de mejoras en las capacidades de los alumnos del ciclo básico de Medicina Veterinaria. Se trata entonces de un diseño longitudinal, tomando como unidad de observación la Facultad de Ciencia Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, Argentina) y como unidad de análisis los alumnos de un curso de Matemática del ciclo básico de la carrera de Medicina Veterinaria siendo las principales variables objeto de indagación las capacidades que, como resultado de la interacción en el aula, lograron los alumnos mencionados.

Si bien las reformas educativas actuales reportan cinco grandes bloques de habilidades (cognitivas o intelectuales; afectivas o de equilibrio personal; motrices; de comunicación o relación interpersonal y de actuación e inserción social) dirigimos nuestra atención especialmente a las *capacidades intelectuales* y de *comunicación e inserción social* (a las que sintetizamos como "*sociales*").

Dentro de las habilidades sociales nos interesamos especialmente por las habilidades de comunicación, de confianza, de liderazgo y de resolución de conflictos.

Para esta valoración analizamos aspectos que indican la presencia o no de estas habilidades:

-Habilidades de comunicación : Estas competencias pueden observarse desde dos perspectivas. Por parte de quien habla , que debe ser capaz de expresar ideas y sentimientos de una forma clara. Esto supone que coincidan los mensajes verbales y no verbales. Muchas veces esta coincidencia no se dá o bien por falta de sinceridad o bien por que el sujeto no ha logrado hacer conciente los sentimientos e ideas que desea expresar.

Por parte del que escucha, este debe lograr escuchar sin hacer juicios previos, ni descalificaciones verbales o no verbales.

Entran también en el rango de habilidades de comunicación la correcta redacción de un trabajo, la atención a la prolijidad y al respeto a las reglas ortográficas

-Habilidades de confianza: Construir y mantener la confianza conlleva , por un lado, estar abiertos a la otra persona y compartir no solo ideas o sentimientos sino también materiales, trabajos y recursos. Y por otro, aceptar a los demás como son y servirles de apoyo en sus dificultades. Esta habilidad debe ser considerada en dos direcciones:

- i) aprender a confiar en los demás, es decir ser confiado
- ii) aprender a ser fiable, para que los demás puedan confiar en uno

-Habilidades de liderazgo: un buen líder debe ayudar al grupo para que funcione con éxito tanto para el logro de los objetivos académicos como para el desarrollo de un entorno en el que se mantengan y potencien las relaciones sociales entre sus miembros. Es preciso saber escuchar y hacerse escuchar, tener capacidad de autocrítica, cumplir con los compromisos, tener coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, tener una mentalidad positiva, aprender a aprender y superarse permanentemente. La actuación de un líder debe orientar los esfuerzos del grupo para que todos sus componentes aporten ideas y , al mismo tiempo, se alivien las tensiones del grupo. El grupo debe, además, saber rechazar a un mal líder.

-Habilidades para la resolución de conflictos: El conflicto aparece cuando las opiniones o ideas aportadas por una persona son incompatibles con las de otra y ambas deben llegar a un acuerdo. El primer paso en la



demonstración de estas habilidades es plantear bien el conflicto, cualquier controversia, debe tomarse como una oportunidad que se brinda al grupo para que pueda aclarar sus diferencias. Es por ello que se tiene especial interés en que estos problemas se planteen para desarrollar habilidades en dos sentidos:

-a nivel académico: ya que durante el transcurso de la controversia tiene lugar un nivel superior de razonamiento que facilita la retención a largo plazo

-a nivel social, pues se mejoran la relaciones entre los miembros y se aumenta su creatividad

Resolver bien los conflictos no es tarea fácil, pero si el contexto en el que se producen es de cooperación, donde se valora la negociación sobre la imposición, la mediación sobre la indiferencia y el respeto a las ideas ajenas sobre su destrucción, se tendrán avances muy importantes en el proceso educativo.

¿Cómo medirlas?

El aprendizaje cooperativo es más complejo que el competitivo o el individualista, porque los alumnos deben encarar simultáneamente la ejecución de las tareas y el trabajo en equipo. Ambas actividades son necesarias par trabajar cooperativamente. Para el control de la actividad en el aula, debimos tomar dos decisiones:

- Qué prácticas interpersonales íbamos a favorecer y evaluar
- Cómo las íbamos a evaluar

Cada clase, un grupo de tutores (alumnos avanzados de la carrera que se ofrecieron voluntariamente) trabajaron en la recolección de información relacionada con las habilidades sociales que se esperaba estimular con la propuesta cooperativa. En grillas confeccionadas para tal fin volcaron sus impresiones y con ello, evaluaron este aspecto tan importante del intento educativo.

Las grillas empleadas fueron confeccionadas como resultado de la observación durante dos años de las relaciones, actividades, conductas, reacciones, de los alumnos en el aula. Estas observaciones condujeron a la siguiente planilla:

Grupo:					
Fecha:	Tema:	Tutor:			
		Juan	Maria	José	Inés
1	Explica a los demás	SI O NO			
2	Estimula el debate	SI O NO			
3	Consulta claramente sus dudas	SI O NO			
4	Demuestra comprensión	SI O NO			
5	Lee las consignas en voz alta	SI O NO			
6	Participa activamente	SI O NO			
7	Se preocupa por la presentación	SI O NO			
8	Redacta los trabajos	SI O NO			
9	Es claro al expresarse	SI O NO			
10	Es respetuoso de las opiniones ajenas	SI NO NO OBS			
11	Es solidario	SI NO NO OBS			
12	Se preocupa por el avance de todos	SI O NO			
13	Verifica la comprensión del grupo	SI O NO			
14	Se muestra confiado	SI NO NO OBS			
15	Ofrece su ayuda	SI O NO			



16	Se muestra confiable	SI NO NO OBS				
17	Organiza el trabajo	SI O NO				
18	Supervisa las tareas	SI O NO				
19	Se destaca como líder	SI O NO				
20	Es creativo para resolver problemas	SI NO NO OBS				
21	Es consultado por sus compañeros	SI O NO				

Observaciones:

Fuente: Elaboración propia

La confección de las grillas significó resumir en aspectos observables las habilidades sociales esperadas, de modo tal que los ítems, 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8 y 9 intentaron evaluar la evolución en las habilidades de comunicación; los ítems 10, 11, 12, 13 y 17 las de resolución de conflictos; los ítems 14, 15, 16 y 21 las habilidades de confianza y los 6, 18 19 y 20 las de liderazgo. Está claro que delimitar nominalmente la habilidad lograda para ponerla en una categoría específica es solo con fines estadísticos ya que los límites y alcances de cada logro se articulan, interrelacionan e interactúan de modo tal que el logro de una competencia implica seguramente mejoras en todas las restantes (y , la falta, debilidades en las otras).

A cada observación positiva se le asignó un 1 y a la ausencia un 0. Sólo excepcionalmente se adjudicó un -1, a aquellos alumnos que mostraron una conducta agresiva que obstaculizó la actividad del grupo.

Para validar las grillas se recurrió a observadores expertos y al contraste de evaluaciones (tres tutores observaron al mismo grupo y reportaron sus apreciaciones).

Contamos así con instrumentos confiables que pueden utilizarse para realizar valoraciones que consideren al alumno como ser social en todas sus dimensiones.

Algunos resultados

Las planillas confeccionadas fueron utilizadas durante tres años en cuatro grupos de alumnos diferentes. Para exponer algunos de los resultados que pudimos recoger de su aplicación mencionamos, a continuación, aspectos sobresalientes de la experiencia durante el primer cuatrimestre del año 2006. Se trata de un grupo de trabajos prácticos de la materia Matemática, que realizó la tarea de aprendizaje cooperativo durante 14 semanas 3 hs por semana. Se organizaron once grupos de 4 alumnos cada uno, monitoreados por un tutor y dos docentes responsables. De los once grupos que participaron en la experiencia:

- Solo dos grupos mostraron una tendencia negativa en el desarrollo de habilidades sociales. De estos dos grupos uno de ellos estuvo integrado por alumnos que no mostraron en clase intenciones de aprender, no se presentaron a las evaluaciones parciales, y dos de sus integrantes abandonaron la carrera antes de la finalización del cuatrimestre.
- Las habilidades de comunicación de los alumnos mejoraron con el paso de las clases, ante la insistencia de los tutores y docente responsable, los alumnos se esforzaron por expresar correctamente sus ideas,



escuchar y ser escuchados, redactar con prolijidad sus entregas y valorar la precisión en el lenguaje tanto escrito como oral.

- Las habilidades de confianza evidenciaron una evolución positiva. En 7 de los 11 grupos, se observaron alumnos que inicialmente se mostraban retraídos, apáticos y desconfiados, pero con el correr de las clases éstas conductas se modificaron, de modo tal que, dos de estos jóvenes de diferentes grupos, se identificaron como líderes creativos al finalizar la experiencia.
- Las habilidades de liderazgo son las que menos retrató la experiencia. Los alumnos no mostraron, en su mayoría, aptitudes para liderar su grupo aunque si se pudieron observar miembros de algunos grupos que para distintos temas, motivaron la participación de los otros, condujeron la resolución de los ejercicios y organizaron las entregas con entusiasmo y compromiso con su aprendizaje y el de sus compañeros
- Las habilidades para la resolución de conflictos, en especial la solidaridad y el compromiso por el aprendizaje de todos fue la competencia que más se destacó como logro de la mayoría de los alumnos. Sólo dos grupos mostraron una situación constante entre sus integrantes, mientras que en los restantes la evolución fue positiva creciente.

Bibliografía

- * Johnson, D. W. , Johnson, R.T.(1994). *Learning together and alone: cooperation, competition and individualization*. 4ta. Edic. Englewood Cliffs. EEUU: N.J. Prentice Hall.
- *Johnson, D. W. , Johnson, R.T. y Holubec , E.J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. 1ra. Edic., Buenos Aires: Paidós.
- *Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: una alternativa a la enseñanza tradicional*. Barcelona: Promociones y Publicaciones. Universitarias, S.A.
- *Slavin, R. E.(1998). *Research on Cooperative Learning and Achievement: What We Know, What We Need to Know*. En *Contemporary Educational Psychology*.. pp. 43-69. EE.UU